

OBJETIVOS

Objetivo General.-

Rememorar la vida y la obra del historiador y archivista cruceño Adrián Melgar Montaña, estudioso sacerdote diocesano, mediante el repaso de los, poco conocidos, hechos de su vida y de su obra, para honrar la vida de uno de los estudiosos más apasionados de nuestra tierra cruceña.

Objetivos específicos.-

- Elaborar un esquema biográfico con los datos obtenidos en archivos y bibliotecas de la ciudad.
- Elaborar un bosquejo de los trabajos más importantes publicados por Adrián Melgar Montaña.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, escrita como trabajo de ingreso a la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz, busca, de la forma más didáctica posible, reconocer el trabajo constante y sacrificado de un historiador y archivista cruceño, que por más de cincuenta años, se dedicó a bucear en los archivos cruceños, sobre todo eclesiásticos, para desentrañar la verdadera historia de su región y de su país.

Es, pues, una investigación bio-bibliográfica.

Haciendo un repaso biográfico, desde sus orígenes en una remota y pequeña población de los valles cruceños, pasando por su formación y vocación en Vallegrande y Santa Cruz de la Sierra, se recorrerá el camino, poco conocido del acucioso archivista cruceño, llegando a su ordenación sacerdotal y su trabajo eclesial en el Obispado cruceño.

Como presbítero diocesano, trabajó la mayor parte de su vida en parroquias de los valles cruceños y de la capital cruceña, pasando desde la parroquia Dulce Nombre de Jesús, en Vallegrande, como su primer destino, hasta la pequeña capilla en la población de Mairana, en donde terminó sus días el sacerdote historiador. En las diferentes parroquias donde prestó su servicio pastoral, siempre encontró una veta inexplorada en los archivos parroquiales, en las cuales, investigó y se nutrió de datos y hechos debidamente documentados y muchos inéditos.

Recorreremos asimismo, desde sus primeras publicaciones, en tomo a la historia eclesiástica cruceña, hasta sus profundas investigaciones genealógicas en los archivos diocesanos de toda la diócesis cruceña. Sus trabajos publicados en la prensa cruceña de la época, así como sus tomos de *Historia de Vallegrande*, con innumerables datos valiosos para la historiografía local, departamental y nacional.

Es destacable también su aporte como historiador y archivista al país, en el desarrollo de la cruenta guerra del Chaco. Siendo llamado a colaborar con el país, buscando datos históricos que ayuden a probar los derechos bolivianos sobre el territorio disputado, Adrián Melgar se lanzó a buscar en los archivos eclesiásticos, todos los datos necesarios, encontrados en los

archivos cruceños, que podrían aportar a argumentar históricamente los derechos bolivianos sobre el Chaco.

Son también muy importantes sus exploraciones arqueológicas que, a pesar de conllevar la inexperiencia y a veces falta de método que suelen observar los autodidactas, resaltaron por su minuciosidad y perseverancia.

Valga este pequeño esbozo bio-biográfico como justo homenaje a un hombre que trabajó incesante e incansablemente por el estudio, resguardo y conservación de la memoria histórica de su país.

ADRIÁN MELGAR MONTAÑO: UN RATÓN DE BIBLIOTECA

«Cada uno da de lo que tiene, i lo que buenamente quiere.» (Melgar, 1936; p. 1), con estas palabras en sus primeros párrafos, publica, con bastantes dificultades económicas¹, la revista *El Archivo*, el historiador, bibliófilo y estudioso sacerdote Adrián Melgar Montaña.

El trabajo del padre Adrián Melgar es una fuente riquísima de datos, fechas, árboles genealógicos y temas de sumo interés tanto para su provincia natal como para el país entero. El trabajo de hormiga, minucioso y paciente en los diferentes archivos, sobretodo eclesiásticos, en los que se enfrascó con pasión, abrió los ojos de las personas respecto a la historia nacional y en especial de su provincia natal, tan mítica y fantasmagórica, que Melgar intentó acercar a la verdad objetiva a través de la compulsión de archivos y papeles.

1.- Orígenes.-Adrián Mariano Melgar i Montaña, como figura en su partida de bautismo, nació el 7 de septiembre de 1891 en la población de El Carmen de Postrervalle, por entonces cantón de la provincia Vallegrande y actualmente municipio cabeza de la cuarta sección municipal de la misma provincia. Fue hijo del ciudadano vallegrandino, afincado en Postrervalle, Rosendo Melgar y la dama natural de Postrervalle, María Nemesia Montaña Paniagua. Fue bautizado a los cuatro días de nacido en la pequeña iglesia de su pueblo natal, sede de una vice-parroquia desde 1838, año en que fue erigida como tal por el Obispo de la diócesis cruceña, monseñor Francisco de Paula León y Aguirre. El bautizo fue realizado por el vice-párroco local, presbítero Juan de la Cruz Salvatierra².

Sus padrinos de bautismo fueron los cónyuges Andrés Figueroa Salazar y Eduarda Fabio Paniagua, ésta última descendiente de los primeros habitantes de la población y nieta también de Manuel María Fabio, el colaborador paraguayo de Andrés Ibáñez que formó familia en Postrervalle. Los padrinos Figueroa Fabio fueron padres a su vez de dos grandes educadores: la meritoria religiosa de la congregación de Santa Ana, Sor Ana Rodolfina Figueroa Fabio, que llegó a recibir la condecoración nacional de la Gran Orden Boliviana de la Educación en el grado de caballero³ y el Cóndor de los Andes⁴, y el profesor Federico

¹ Mandaba a la tipografía su revista pidiendo por anticipado el pago de los números a los suscriptores para poder pagar la impresión.

² Partida de bautismo original.

³ Resolución Suprema n°178712, 30-12-1975.

⁴ <http://www.santacruz.gob.bo/archivos/AN23052012174806.pdf>

Figuerola Fabio, meritorio profesor que dedicó décadas de su vida a la educación en Vallegrande.

El padre de Melgar Montaña, don José Rosendo, era *hijo natural* del presbítero Eugenio Candia Saavedra, sacerdote nacido en Santa Rosa de Chilón, población por entonces perteneciente a la provincia Vallegrande⁵. El padre Candia trabajó muchos años en poblaciones cruceñas: de 1852 a 1860 fue vicario cooperador en la Iglesia Matriz de Vallegrande y en 1858 fue miembro de la junta municipal de la ciudad, en 1860 llegó a ser vicepresidente de la misma y falleció en la ciudad de Cochabamba sin haber alcanzado los 50 años de edad (Melgar, 2008; pp. 138-139).

Melgar Montaña tuvo también entre sus antepasados a muchos hombres y mujeres que tuvieron una importante actuación en la vida virreinal y republicana, tenemos por ejemplo a sus bisabuelos, el capitán Francisco Montaña, combatiente en la batalla de Aroma, junto al patriota Esteban Arze, en 1810 y a Cristóbal Paniagua, que fue uno de los fundadores de El Carmen de Postrervalley constructor de la primera iglesia, y su abuelo cuarto, Tomás Lobo Alderete, sargento mayor y Gobernador de Vallegrande, que en 1766 partió en expedición a la provincia de Moxos al mando del Presidente de la Audiencia de Charcas, don Juan de Pestaña, para enfrentar a los bandeirantes portugueses que amenazaban con ingresar a la región (Melgar, 2008; p.157).

Melgar Montaña nació en la población más oriental de la provincia Vallegrande⁶, asentada en una llanura casi siempre verde y atravesada por varios arroyos y riachuelos⁷, que es comúnmente llamada "*jardín de las delicias*".

2.- Vida.- Melgar Montaña creció en su pequeño pueblo en medio de la quietud natural de las pequeñas poblaciones de Bolivia. El lugar donde está asentado el pueblo de Postrervalley, que está a casi cincuenta kilómetros de la ciudad de Vallegrande, fue durante el siglo XVIII una hacienda, que era propiedad de un canónigo del arzobispado de Sucre, el sacerdote Buenaventura Ponce de León, quien donó el sitio para la fundación del pueblo, que se efectuó el 16 de julio de 1830, por Cristóbal Paniagua León (Melgar, 2008; p.61).

⁵ En la actualidad pertenece a la provincia Manuel María Caballero.

⁶ Hasta 1891.

⁷ A. Melgar, "Historia de Vallegrande", 2° edición, Santa Cruz, 2008.

Melgar Montaña al llegar a la edad escolar fue trasladado a la ciudad de Vallegrande, donde cursó la primaria y a sus catorce años, en 1905, se dirige a Santa Cruz por su propia cuenta, para ingresar al Seminario, según narra Hernando Sanabria Fernández en la pequeña biografía que escribió de Melgar Montaña (Sanabria, 1998; p.49).

Habiendo logrado su admisión al Colegio Seminario Sagrado Corazón de Jesús, como estudiante regular, en 1906 donde era Rector el Penitenciario del cabildo eclesiástico cruceño, José Manuel Peña Justiniano, Melgar Montaña logró culminar sus estudios de secundaria, egresando como bachiller en 1911. Al año siguiente, y siguiendo el deber patrio, se enlistó para servir en el Ejército y cumplir con su servicio militar obligatorio durante el año 1912.

En 1913 vuelve al Colegio Seminario para continuar con los estudios sacerdotales, para finalmente, en junio de 1919, recibir el subdiaconado y el 29 de abril de 1920 fue ordenado sacerdote a sus 28 años de edad, cantando su primera misa en Vallegrande (Melgar, 1936). Luego de su ordenación fue enviado como teniente de cura⁸ a la parroquia y vicaría foránea Dulce Nombre de Jesús, de la ciudad de Vallegrande, que tenía como vicario y párroco titular al sacerdote Víctor Rueda Rosado (1878 - 1943). En esta parroquia, Melgar Montaña hizo sus primeras lides con el trabajo pastoral sacerdotal. Allí trabajó durante poco más de tres años, hasta mayo de 1923, cuando fue nombrado vice-párroco de la población El Carmen de Postrervalle, su pueblo natal, donde trabajó desde el 20 de mayo de 1923 al 4 de junio de 1929 (Melgar, 2008; p.95).

En junio de 1929, Melgar fue trasladado a la parroquia de la Inmaculada Concepción, de la población de Comarapa, para ser el párroco provisorio de la parroquia, puesto que el párroco titular, Bernardino Guanca, había sufrido un accidente catastrófico y falleció en el hospital de la ciudad de Cochabamba, el 20 de junio de ese año (Melgar, 2008; p.87).

En la parroquia de Comarapa, el padre Melgar Montaña estuvo casi mes y medio, supliendo la súbita muerte del sacerdote Guanca. El 15 de julio del mismo año volvió a su anterior cargo como vice-párroco en Postrervalle, en donde continuó trabajando hasta el 5 de julio de 1934. Trabajó siendo el único sacerdote en su pueblo natal durante 11 años, divididos

⁸ Término con el que se designaba al sacerdote colaborador del párroco titular en la administración parroquial de una iglesia determinada.

por un mes y medio de trabajo en Comarapa; una primera etapa de 6 años y la segunda de los últimos 5 años hasta 1934.

En marzo de 1933, en plena guerra del Chaco, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República, se pide al estudioso sacerdote del pequeño pueblito de Postrevalle que investigue en los archivos eclesiales cruceños y encuentre datos en los archivos, que aporten a demostrar los derechos legítimos de Bolivia en el Chaco Boreal disputado con el Paraguay⁹. Al parecer, influyeron en esta decisión los políticos y diplomáticos cruceños Enrique Finot y Rubén Terrazas, que ya conocían la afición histórica del sacerdote y su empeño y dedicación a los archivos.

El gobierno boliviano, además de solicitar a Melgar Montaña el trabajo en los archivos, tenía a otro historiador cruceño trabajando en los archivos españoles: José Vázquez Machicado, que residía en el continente europeo desde 1927, buscaba datos en los archivos de Sevilla para el país (Vázquez, 1988; p.558).

Siendo sacerdote, Melgar estaba obligado a consultar a su Obispo diocesano y solicitar la respectiva autorización para realizar el viaje y empezar las investigaciones históricas dejando su parroquia. Autorizado por el Obispo de la diócesis cruceña, monseñor Daniel Rivero (1876 - 1960), que por entonces fungía en tan alto e importante cargo (Sanabria, 2010; p.148). Melgar emprende el viaje a la capital cruceña para iniciar sus investigaciones con sus propios recursos, al igual que todas sus investigaciones y gastos, incluidos los gastos de envío de sus resultados a la Cancillería y el franqueo postal, que fueron sufragados por su propio bolsillo (Sanabria, 1998; p.48).

Tal vez como estímulo a su esfuerzo académico, monseñor Rivero lo nombró canónigo subdiaconal del coro catedralicio cruceño el 2 de julio de 1934, formando parte así, del viejo cabildo eclesiástico de la diócesis de Santa Cruz¹⁰.

En su nueva residencia en la capital cruceña, fundó una revista que pretendió ser de edición mensual, sin embargo debido sobre todo a factores económicos, tuvo muchos inconvenientes en su edición y muchos meses no tuvo tiraje, hasta finalmente desaparecer

⁹Noticia publicada en el Boletín Eclesiástico cruceño, 1933.

¹⁰Noticia publicada en el Boletín Eclesiástico cruceño, 1934.

con el octavo número. La revista tituló *El Archivo* y contenía datos históricos, genealógicos, demográficos, eclesiásticos, estadísticos, biográficos y literarios. El primer número salió en febrero de 1936 y el octavo y último salió en septiembre de 1937 (Pérez, 2000; p.68).

Pocos días más tarde fue nombrado párroco titular de la parroquia San Roque, de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, cargo que asumió el 4 de agosto del mismo año y en el que trabajó hasta los primeros días de enero de 1939.

El 8 de enero de 1939 renunció a su cargo en el coro diocesano, dejó su parroquia en la ciudad y asumió el trabajo de capellán en la pequeña iglesia rural de Mairana¹¹, cargo en el que trabajó por casi 30 años, hasta el fin de sus días. El padre Carlos Gericke Suárez, a propósito de la renuncia y posterior autoexilio de Melgar Montaña, nos dice:

«Existía una vacante, la que se produjo por renuncia tácita del Pbdto. Adrián Melgar y M., que se fue a sus pagos (Vallegrande) y no volvió más, no obstante los requerimientos del Diocesano. ¿Qué pasó? La causa fue verdaderamente infantil, pero la pérdida fue irreparable, pues era un verdadero “ratón de biblioteca” y se nutría abundantemente de nuestro Archivo Catedralicio. Qué lástima. En Mairana, a donde fue a dar, ya no tendría esa fuente rica de datos históricos que había venido publicando en su revista “El Archivo”» (Gericke, 1992; p. 94).

¿A que se refería Gericke al decir que Melgar renunció a su cargo y se autoexilió por una causa verdaderamente infantil? es una pregunta que por el momento queda sin respuesta. Conmíñese aquí a los historiadores a buscar la respuesta: en los archivos.

Allí, en la pequeña población de Mairana continuó con su trabajo histórico y además arqueológico. Trabajó una profunda amistad con el famoso arqueólogo austríaco Leo Pucher de Kroll, y juntos hicieron muchos descubrimientos arqueológicos en la zona. El mismo padre Melgar se define a sí mismo como un “americanista que estudia el continente colombino” (Melgar, 2008; p.13).

¹¹ Población intermedia entre Vallegrande y Santa Cruz de la Sierra, distante a 130 kilómetros aproximadamente de Santa Cruz. Actualmente parroquia.

Acerca del retiro en la población de Mairana, de Melgar Montaña, durante los últimos veintisiete años de su vida, el historiador Hernando Sanabria Fernández, en un artículo que escribió para la Revista de la Universidad Gabriel René Moreno en 1973, relató:

«La larga residencia en el poblado floridense hizo que el Padre Melgar acomodase su vida al modo como gustaba vivirla, dejando que saliera a flote y se impusieran como normas ciertas peculiaridades suyas lindantes en la extravagancia» (Pérez, 1995; p.127).

¿Era acaso Melgar todo un ermitaño, enfundado en el viejo traje clerical, saliendo solamente de la casa cural para realizar sus expediciones arqueológicas en los valles y la yunga de Mairana?

Hernando Sanabria nos responde en relación a su aspecto: “(...) tocado de un bonete no muy pulcro y vestido con una sotana que verdeaba como un arrozal” (Pérez, 1995; p.127). Respecto a su cualidad de eremita, al parecer no es del todo cierta, puesto que recibía visitas de la población, con la que departía y compartía como un pastor para aquellos pobladores, así como recibía visitas de investigadores e historiadores, tanto nacionales como extranjeros. El mismo Sanabria nos relata:

“Allí le visitaban amigos, solicitantes de información y lectores que había ganado y querían conocerle. Entre estos últimos no faltaban los de figura descollante, así nacionales como extranjeros. El docto hispanista e historiador alemán H. Trimbom estuvo con él toda una mañana, complacido hasta de sus excentricidades, mas sin haber conseguido que se dejase fotografiar por él” (Pérez, 1995; p.127).

Resalta del trabajo de Melgar Montaña sus apuntes genealógicos, que son minuciosos y exhaustivos. En la biografía de un personaje determinado solía llegar incluso hasta los abuelos séptimos del biografiado, pasando por nueve generaciones de personas en un rango de más de doscientos años, como se puede leer en la biografía que escribió del general vallegrandino David Terrazas Villegas, que fue Jefe del Estado Mayor del Ejército en 1949, del que llegó a descubrir que descende del capitán pardo Domingo de Robles, jefe militar del fuerte Guadalupe de los Pardos libres, cerca de la ciudad colonial Jesús y Montesclaros de los Caballeros del Vallegrande, a inicios del siglo XVII (Melgar, 2008; pp. 208-209).

Es muy conocida entre los historiadores cruceños la afición de Melgar Montaña a la genealogía; fueron frecuentes sus publicaciones, en diferentes revistas, periódicos y semanarios de la época, además de sus propios opúsculos, en donde solía incluir listados de abuelos, bisabuelos y demás, llegando hasta la sexta o séptima generación. Es, sin embargo, casi desconocido un pequeño trabajo que realizó y que queda inédito entre los archivos personales de don Hernando Sanabria Fernández, titulado *Genealogías de Familias cruceñas* y que contiene « (...) el árbol genealógico, con dibujos y esquemas, de unas 170 familias orientales» (Pérez, 1995; p.357).

Melgar Montaña, siguiendo su vocación de historiador, fue miembro de la Sociedad Geográfica e Histórica de Sucre, Cochabamba y Potosí y de la Academia Nacional de Historia Eclesiástica (Aguilar, 2000, p.38).

Publicó la mayoría de sus trabajos en publicaciones pequeñas y en periódicos de la época, como ser en el semanario vallegrandino *Reflejos*, donde publica pequeños artículos históricos desde la misma fundación de dicho semanario en 1921 hasta el cierre del mismo en 1929 (Sanabria, 1990; p.104).

Una de sus contribuciones a la historia cruceña, fue su búsqueda de datos históricos de la iglesia cruceña y su legado. Destaca su listado de Obispos de la diócesis cruceña, siendo en su época el más completo que haya sido escrito y su descubrimiento del año exacto de fundación de la parroquia y vicaría foránea del Dulce Nombre de Jesús de Vallegrande, la cual, realizada en 1628, por la escasa difusión del trabajo de Melgar, hasta el día de hoy se tiene por desconocida (Rueda, 2019; pp. 63-67).

3.- Trabajos escritos.-Consignamos la mayoría de sus trabajos publicados, los cuales son:

- *Álbum de recortes históricos*, tipografía Industrial, Santa Cruz, 1909. Es un pequeño folleto de 36 páginas.

- *Homenaje al 24 de septiembre de 1910*, imprenta El Tiempo, Santa Cruz, 1913. Es un pequeño fascículo de 10 páginas.

- *Rasgos históricos de la Santa Iglesia Catedral y Obispos de la Diócesis de Santa Cruz de la Sierra*, tipografía Comercial, Santa Cruz, 1916. Trabajo realizado como homenaje a las

bodas de plata de ordenación episcopal del Obispo cruceño José Belisario Santistevan (Burton, 1980; p.73).

- *Ignacia Zeballos la Tabaco*, febrero de 1921. Publicado en el periódico *El País*.

- *Historia de Vallegrande*, Imprenta Mercado Aguado, dos tomos, Santa Cruz, 1955 y 1959.

Además de la cuantiosa y valiosa colección de archivos y papeles relativos a la historia cruceña, nacional, eclesiástica y sobretodo de sus valles cruceños. El historiador José Luis Roca, respecto a ésta colección nos indica que «gracias a él [Hernando Sanabria Fernández] la Universidad Gabriel René Moreno cuenta con valiosos fondos documentales entre los que se destaca aquél que en vida formó el presbítero Adrián Melgar y Montaña» (Roca, 1988; p.247).

En otro de sus grandes trabajos, José Luis Roca también menciona que:

«...Sanabria utiliza, asimismo, documentos originales. Tal es el caso de algunos papeles del archivo parroquial de Vallegrande, otros, de Juzgados y Notarías de la misma población, y también del Archivo que con toda diligencia y esfuerzo logró organizar el Pbro. Don Adrián Melgar y Montaña, párroco de la iglesia de San Andrés de la ciudad de Santa Cruz» (Roca, 1980; p.139).

Actualmente, la colección de archivos y libros que alguna pertenecieron al sacerdote, pertenecen al Museo de Historia de la Universidad estatal cruceña, con el nombre de “Fondo Adrián Melgar i Montaña”, que entre sus títulos más importantes cuenta con el libro más antiguo de toda la Biblioteca del Museo que data de 1681 y una nota manuscrita del mismísimo Ignacio Warnes.

El historiador cruceño Hernando Sanabria Fernández, en un artículo publicado en el Boletín del Archivo de la ciudad de La Paz titulado *Los Archivos de Santa Cruz*, nos dice:

«No ha mucho la Universidad adquirió la biblioteca del extinto sacerdote D. Adrián Melgar i Montaña, paciente investigador y puntual historiador, que dio a la estampa una docena de opúsculos y la obra en dos volúmenes *Historia de la Provincia Vallegrande*. Se encontró en dicha biblioteca una buena cantidad de documentos, en

buena parte relativos al clero. Estos han sido detenidamente analizados y catalogados en orden a los asuntos de que versan y los años respectivos. Así en esta disposición y en una subsección especial, todo lo del P. Melgar yace en los contenidos de 16 carpetas. Creemos que es la mejor fuente de información, por no decir la única, sobre los acontecimientos locales durante la guerra de la independencia» (Pérez, 1995; p.256).

Las investigaciones de Melgar fueron pioneras y muchos artículos suyos mostraron datos inéditos de la historia del Oriente boliviano. Suya fue, por ejemplo, la investigación que buscó el origen de la primera imprenta y la prensa en Santa Cruz, publicada en su revista “El Archivo” (Melgar, 1936; p.38).

Parte también importante del rico archivo de Sanabria Fernández, son algunos manuscritos más del padre Melgar Montaña; entre ellos, unos *Apuntes sobre las andanzas revolucionarias del Dr. Andrés Ibáñez con su final y sus consecuencias. 1875 – 1877* (Pérez, 1995; p.358). También inéditos.

Melgar Montaña dejó también muchos trabajos biográficos de personajes notables o curiosos, especialmente cruceños y eclesiásticos. Entre los inéditos se tiene *El canónigo José Rafael Salvatierra y Chávez*, donde esboza la vida del religioso realista cruceño, que tuvo gran actuación en la guerra de independencia y durante los primeros años de la vida republicana. Se completan los archivos, en vida pertenecientes a Melgar Montaña, en poder de Sanabria Fernández con un interesante *Clero cruceño del siglo XX* y cartas manuscritas del sacerdote archivista (Pérez, 1995; p.419).

Fue declarado Hijo Predilecto de Vallegrande, mediante ordenanza municipal del 26 de enero de 1963, junto a Hernando Sanabria Fernández, Remberto Prado Montaña, Nataniel Egüez Roca y Enriqueta Severiche de Saucedo (Aguilar, 2000; p.8).

Finalmente falleció en Mairana, el 23 de mayo de 1966, a sus 74 años de edad (Pérez, 1995; p.127).

El reconocido historiador Hernando Sanabria Fernández al referirse al padre Melgar Montaña en su *Breve Historia de Santa Cruz*, sintetizó su trabajo en las siguientes palabras: “El meritorio sacerdote Adrián Melgar y Montaña trabajó durante más de medio siglo en la

compulsa de papeles viejos y en la revisión de archivos” (Sanabria, 2010; p.113); y es que, el mismo Hernando Sanabria Fernández reconoció alguna vez que, siendo niño, su padre, el profesor vallegrandino Abraham Sanabria, lo llevó a ver al padre Melgar Montaña para que le mostrara un trabajo histórico que escribió. El padre Melgar una vez leyó el trabajo le dijo al jovencísimo Sanabria:

«Tu letra es endemoniada y tu redacción otro tanto, pero estoy enterado de lo que has escrito. Todo lo que hay aquí es puro dislate... Te gusta la Historia, muy buen gusto tienes... Pero, para ser historiador, es decir para contar la Historia, debes esperar a ser un hombre hecho y derecho y, además bien leído y escrito. Cuando hayas llegado a esa edad y condición debes leer y estudiar a conciencia, pero no tanto en los libros como en los documentos..., y le señaló un rimero de legajos con color y olor de antigüedad, que yacían sobre su mesa-escritorio» (Pérez, 1995; pp.127-128).

Estas palabras le dejó el padre Adrián Melgar Montaña a Hernando Sanabria Fernández, y hoy, nos las deja a nosotros.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El legado del padre Adrián Melgar Montaña, es de altísima importancia para la historiografía y la archivística cruceña y nacional. Su vida, marcada por la influencia del amor a su tierra natal y a la iglesia católica, está delineada por trabajos académicos referentes a la historia cruceña y la historia eclesiástica, a veces estas conjugadas en esclarecedores ensayos y artículos.

Su trabajo, sin embargo, cruzó las fronteras de la región para ampliarse a nivel nacional. Sus aportes académicos a la historia nacional son muy importantes, destacando su trabajo realizado para argumentar los derechos de posesión del extenso territorio del Chaco, pugnado con el vecino país del Paraguay.

Destacan muchos datos históricos, entre los publicados por el padre Melgar Montaña, que hasta el momento se tienen por desconocidos, por la escasa difusión que han tenido. Convendría enormemente a la historiografía cruceña buscar la publicación y difusión de las obras completas de Adrián Melgar Montaña, por contener datos útiles y de alto valor histórico.

Asimismo resaltar la importancia de los archivos que alguna vez pertenecieron a Melgar Montaña, conservados celosamente en la sección de archivos del Museo de Historia de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivos del centro de documentación del Museo de Historia de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, sección “Melgar i Montaña”.
- AGUILAR PEÑA, P. (2000). *Calendario Histórico de Vallegrande*. Vallegrande: Fondo Editorial de la Casa Municipal de Cultura Dr. Hernando Sanabria Fernández.
- Boletín Eclesiástico cruceño, Santa Cruz, 1922 – 1940.
- BURTON RODRÍGUEZ, G. (1980). *Guía de autores cruceños*. Tomo I. Santa Cruz: Imprenta Universitaria.
- GERICKE C. (1992). *Caminando por las sendas del Señor*. Santa Cruz: Edit Santa Cruz de El Deber.
- MELGAR MONTAÑO, A. (2008). [1° T.1955 – 2° T.1959] *Historia de Vallegrande*. 2° edición. Santa Cruz: Secretaría Departamental de Desarrollo Humano.
- MELGAR MONTAÑO, A. (1936). *El Archivo*.n° 6, Tip La Industrial, Santa Cruz, junio de 1936.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, M. (1995). *Hernando Sanabria Fernández: Inventario bibliográfico*. Santa Cruz: UPSA.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, M. (2000). *Ensayo de una hemerografía cruceña (1864-1999). Bibliografía de los periódicos y revistas de Beni y Pando (1882 - 1997)*. Santa Cruz: Centro de Publicaciones UPSA.
- ROCA, J.L. (1988). Gabriel René Moreno. El Hispanoamericano”, La Paz.
- ROCA, J.L. (1980). *Fisonomía del regionalismo boliviano*. La Paz: Los amigos del libro.
- RUEDA ESQUIVEL, G. (2019). *Fragmentos. Retazos de historiografía vallegrandina*. Santa Cruz: El País.

- SANABRIA FERNÁNDEZ, H. (1998). *Cruceños Notables*. La Paz: Edit. Juventud.
- SANABRIA FERNÁNDEZ, H. (1973). *Breve Historia de Santa Cruz*. Santa Cruz: edit. Juventud.
- SANABRIA FERNÁNDEZ, H. “Los Archivos de Santa Cruz”. En: Boletín del Archivo de La Paz, N° 4, 1977.
- SANABRIA FERNÁNDEZ, H. (1990). “Datos para una historia de la cultura en el departamento de Santa Cruz”. En: Los cruceños y la cultura, pp. 60 – 121.
- VÁZQUEZ MACHICADO, H. (1988). *Obras Completas*. Volumen I - VII. La Paz: Don Bosco.

ANEXOS

Ésta es una de las pocas, sino la única imagen, que se tiene del padre Adrián Melgar Montaña. Fue un hombre bastante reacio a las fotografías, ésta se la tomó, a duras penas, su amigo arqueólogo Leo Pucher.



En la imagen se aprecia una página de uno de los tantos libros de apuntes que usó el padre Melgar¹². Pocas veces usó otra cosa que no fuera una pluma rellena de diferentes tipos de tinta.

En sus apuntes se encuentran datos de la más variada ciencia y rama del saber: notas desde geografía y genealogía pasando por el derecho canónico y la teología, hasta ciencias botánicas.

Enero 24		ENTRADA		SALIDA	
24. Domingo. De Sept. Ntra. Sra. de la Paz-An.		Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
1943	Muere en Valle Grande el arediario del coto crucero Victor Rueda y Rosado, las H de la manana 3º capitular a. dia Valle				
1934	SE Roma Alberto Levame, arz Tit de Chersoneso, nombrado Obispo Apostolico de S. Salvador, Honduras				
1879	Llega a La Paz el P. Ro chi con las 16 promesas religiosas anas para los hospitales, habiendose envasado en Genova el 23 noviembre 1878 despues hizo otros dos viajes mas trayendo hermanas (V. Arch Com Ple no 32 pag 707-708)				
1867	Se autoriza la fundación del Banco Boliviano				

¹² Fotografía tomada por el autor de esta pequeña biografía, en los archivos "Melgar i Montaña" del centro de documentación del Museo de Historia de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.